

Libros

14

LOS 127 PESSOAS
QUE HAY EN PESSOA

El interés por Pessoa nunca decrece: él mismo es un enigma. Nórdica y Pre-Textos nos lo acercan de nuevo

«Hay más yos que yo mismo», afirmaba Pessoa en uno de aquellos heterónimos a los que hacía hablar o callar en el *drama en gente* que fue su obra y que constituyó, más que su vida, su realidad. Desde el primero de ellos –Chevalier de Pas cuando sólo tenía once años– hasta Alexander Search y los cuatro más conocidos (Alberto Caeiro, Ricardo Reis, Álvaro de Campos, Bernardo Soares) con los que lo identificamos más que con él mismo, pues su *ortónimo*, Fernando Pessoa, no deja de ser otro heterónimo–, los estudiosos han llegado a inventariar 127 diferentes, que no hacen sino darle la razón a su autor, cuya personalidad literaria es producto de la crisis de sujeto del siglo XIX, aunque su creación poética sea una de las mayores del siglo XX.

Un disfraz equivocado es un verso de Álvaro de Campos que Martín López-Vega ha puesto como título de esta antología, bellamente ilustrada por Adolfo Serra y prologada y vertida por aquel. No hay novedad en los textos, aunque sí, claro, en las versiones y el principio rector de la selección, que es pero que muy acertada.

Poema en línea recta

Pessoa ha sido requetetraducido y es difícil decir qué versión es la mejor, pero me gustaría hacer justicia a una de las mejores que conozco: la que del «Poema en línea recta», aquí recogido, hizo Víctor Botas y que puede leerse en su *Poesía Completa* (La Isla de Siltolá).

El interés por Pessoa nunca decrece: él mismo es un enigma, como lo es el fantasma de su baúl. Su relación con España también ha sido ampliamente estudiada y Antonio Sáez Delgado, que ha dedicado varios libros a ello, no ha dejado de analizarla y de seguir profundizando en ella. Su *Pessoa y España* nos adentra en el universo personal de un hombre al que su tiempo le negó el reconocimiento que le iba a tribu-

tar la posteridad, pero lo hace a la luz de sus lazos con varios escritores de su tiempo, como Unamuno –con el que no logró establecer firme contacto– o los poetas ultraístas Adriano del Valle, Rogelio Buendía e Isaac del Vando Villar, así como con el bohemio Iván de Nogales.

Intercambio de ideas

El estudio de Sáez Delgado, muy bien presentado y escrito, es una reflexión sobre la variación del gusto y el vaivén de la literatura. Se centra en las relaciones que Pessoa mantuvo con algunos escritores españoles y a través de las cuales se puede reconstruir el horizonte cultural preciso y el contexto-marco en el que produjo un intercambio de ideas cuyo análisis resulta necesario para comprender la suerte de su recepción.

Sáez Delgado trata, pues, una serie de cuestiones que afectan –y de qué manera– a nuestra Historia literaria. Y lo hace con la máxima exigencia y rigor, exhaustiva documentación y cla-

ridad expositiva, saltando por encima de los esquemas de los compartimentos estancos generados por los nacionalismos, e indicando los puentes y puntos

de contacto que unen las producciones literarias de dos lenguas afines que se encuentran en la intersección que Pessoa definía como nacionalismo cosmopolita y que informa el espíritu ibérico desde 1888 hasta 1935 o 1936.

JAIME SILES

UN DISFRAZ EQUIVOCADO
FERNANDO PESSOA

Poesía
Ilustraciones:
Adolfo Serra
Trad.: Martín
López-Vega
Nórdica, 2015
18 euros
★★★★★

PESSOA Y ESPAÑA
ANTONIO SÁEZ DELGADO

Ensayo
Pre-Textos,
2015
240 páginas
20 euros
★★★★★



Elena Medel,
autora de «El
mundo mágico».
Una vida con
Antonio
Machado»

ROLDÁN SERRANO

«¿Poeta o poetisa?
Llámemme poeta,
por favor»

Elena Medel no se agota en la poesía, género en el que lo más raro que le ha ocurrido es que la traduzcan al «swahili». Como ensayista publica ahora «El mundo mágico», su visión de Machado

Dice que en su infancia robaba horas al sueño, con una linterna bajo la manta, para leer cuando tocaba dormir. «Sigo en las mismas», asegura. Por eso no se deshace de las ojeras. Tampoco de las marcas del bolígrafo en la mano cuando subraya. «Viajo con el ordenador y dos o tres libros más de los que necesito», dice también. Lo que no menciona Elena Medel (Cór-

doba, 1985), quizá por pudor, son los premios que ha conseguido, a pesar de su precocidad: el Andalucía Joven por *Mi primer bikini* (2001), el Loewe en la categoría de Creación Joven por *Chatterton* (2014). Versos que, junto a los de *Vacaciones*, *Tara* y *Un soplo en el corazón*, caben, todos, en *Un día negro en una casa de mentira* (Visor, 2015), el último título de Elena Medel... o casi, pues detrás viene empujando *El mundo mágico*.

Una vida con Antonio Machado (Ariel), autor al que descubrió en un viejo ejemplar que había en la casa de su infancia –el único libro de poesía, de hecho–, anotado y subrayado por la adolescente que, andando el tiempo, se convertiría en su madre. Entre la publicación de «Mi primer bikini» y «Tara» pasaron cinco años, y ocho entre «Tara» y «Chatterton». ¿Es usted lenta o es que no tiene prisa?

press reader Printed and distributed by PressReader
PressReader.com +1 604 278 4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW